

Autoconsumo y reciprocidad entre los campesinos andinos:

caso Fómeque

LUZ ELBA TORRES GUEVARA¹

En este trabajo se analizan las estrategias de conformación del ingreso no monetario en los sistemas de producción de campesinos altamente integrados al mercado y se establece la incidencia de dichos ingresos (representados por el autoconsumo, los intercambios recíprocos y las donaciones) entre los campesinos de los Andes colombianos.

Para ello se tomó un conjunto de veredas de Fómeque, un municipio andino con una producción agrícola dirigida al mercado de Bogotá y a otras varias ciudades. Se determinó una muestra esencialmente representativa de productores y se identificó su estructura de canales de ingresos totales (monetarios y domésticos), para determinar la participación del autoconsumo y los intercambios recíprocos en el ingreso familiar a lo largo de diez años y para hacer una comparación con alguna información de otras zonas andinas.

De este estudio, que fue realizado para optar por el título de magíster en desarrollo rural (Pontificia Universidad Javeriana) se destacan las siguientes conclusiones: a) los productores altamente integrados al mercado además de dejar parte de los sobrantes de las cosechas para la alimentación familiar tienen algunas actividades dirigidas casi de forma exclusiva al autoconsumo; b) el ingreso no monetario (autoconsumo más donaciones entregadas y recibidas) representa en promedio el 28% de su ingreso neto total y el 55% de su canasta básica de alimentos; c) la existencia de redes de solidaridad e intercambios recíprocos entre los productores campesinos son estratégicas en la reproducción de las familias más pobres; d) la composición y el tamaño de la familia, junto con el número de hombres, son variables importantes en el nivel de autoconsumo de los productores campesinos. Esto implica que, aunque las familias que tienen mejores condiciones para la producción agrícola son las que tienen, al mismo tiempo, los más altos niveles de autoconsumo, existen posibilidades de éxito en la generación de bienes mercadeables, lo

1 Investigadora del Instituto de Estudios Rurales - Grupo Sistemas de Producción y Conservación. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales – Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Este trabajo indica que el autoconsumo e integración al mercado no compiten entre sí por los recursos productivos sino que se complementan.

Palabras clave: economía campesina, sistemas de producción rurales, autoconsumo, reciprocidad, ingresos domésticos, intercambios recíprocos

This paper analyzes the strategies used by Colombian Andean peasants in their production systems—which are highly integrated to the market—in order to earn non-monetary income (represented by self-consumption, reciprocal exchanges, and donations); it also shows the incidence such an income has on this community.

To this end, a group of small villages near the Andean town of Fómeque was analyzed. The horticultural products from these villages are aimed at the markets of Bogotá and other cities. A statistically representative sample of producers was taken, and their structure of annual costs and income (both financial and domestic) was identified, in order to determine the importance of self-consumption and reciprocal exchanges in family income in a ten-year long term, and to make a comparison with other zones of the Andes.

These are the main conclusions drawn from this study, which was made to obtain the Master's Degree in Rural Development (Universidad Javeriana): a) producers who are highly integrated to the market leave aside part of their crops for family feeding, and also perform some activities almost exclusively for self-consumption; b) non-monetary income (self-consumption plus donations delivered and received) represents on average 28% of producers' net income, and 55% of their basic family shopping basket; c) the existence of solidarity networks and reciprocal exchanges among peasant producers is a strategy for the reproduction of the poorest families; and d) the composition and size of families, as well as the number of male members, are important variables that determine the self-consumption level of rural producers. In other words, those families having better conditions for farming production also show the highest levels of self-consumption and are most likely to be successful in generating marketable goods. This means that self-consumption and market integration does not compete with each other for productive resources, but are rather complementary activities.

Key words: peasant economy, rural production systems, self-consumption, reciprocity, domestic income, and reciprocal exchanges.

Résumé

Dans ce travail, on analyse les stratégies de conformation du revenu non monétaire parmi les systèmes de production chez les paysans hautement intégrés dans le marché et l'on établit l'incidence de ces revenus (représentés par l'auto-consommation, les échanges réciproques et les donations) entre les paysans des Andes colombiens.

Pour cela, l'on a pris un ensemble de hameaux de Fómeque, une municipalité andine avec une production horticoles dirigés au marché de Bogotá et à d'autres villes. On a déterminé un échantillon représentatif des producteurs et on a identifié leur structure de coûts et revenus annuels (monétaires et domestiques), pour déterminer la participation de l'auto-consommation et les échanges réciproques en ce qui concerne le revenu familial le long de dix ans et pour faire une comparaison avec d'autres informations de zones andines.

De cette étude, réalisée afin d'obtenir une maîtrise en Développement Rural (U. Javeriana), ressortent les conclusions suivantes: a) les producteurs hautement intégrés au marché, outre le fait de garder des excédents des récoltes pour l'alimentation familiale, ils ont quelques activités dirigées presque de manière exclusive à l'auto-consommation; b) le revenu non monétaire (auto-consommation et donations octroyées et reçues) représente en moyenne 28% de leur revenu net total et 55% de leurs aliments de base; c) l'existence de réseaux de solidarité et échanges réciproques parmi les producteurs sont stratégiques dans la reproduction des familles paysannes; d) la composition et la grandeur de la famille, ainsi que le nombre d'hommes, sont des variables déterminantes dans le niveau d'auto-consommation des producteurs paysans. Ceci veut dire que les familles qui ont de meilleures conditions pour ce qui est de la production agricole sont celles qui possèdent en même temps, les plus hauts niveaux d'auto-consommation et les meilleures possibilités de réussite pour vendre des produits; ceci nous indique que l'auto-consommation et l'intégration au marché ne se font pas concurrence entre elles pour les ressources, mais plutôt se complètent.

Mots clés: économie paysanne, systèmes de production ruraux, auto-consommation, réciprocité, revenus domestiques, échanges réciproques.

.....

Introducción

En las sociedades agrarias anteriores al capitalismo la producción campesina de alimentos estaba ligada básicamente a la autosubsistencia², razón por la cual la prioridad de los campesinos era producir para el autoconsumo. Los ingresos de la familia estaban conformados básicamente por el autoconsumo agropecuario, el autoconsumo artesanal, las rentas y las ventas residuales. No había industrialización y el mercado no estaba generalizado, el dinero no regulaba todas las transacciones pero sí algunas o muchas de ellas. Sin embargo, tal como lo han establecido algunos antropólogos³, desde las civilizaciones más antiguas ha existido ciertos tipos de *donaciones (regalos) e intercambios y reciprocidades* dirigidos no sólo a la subsistencia sino a mantener las relaciones sociales que surgen de la convivencia entre los individuos.

A nuestro juicio, la existencia de lazos de parentesco y vecindad entre los productores campesinos, han permitido la continuidad de actividades como los intercambios recíprocos y de las donaciones conformando una gran red, a través de la cual se intercambian bienes y servicios. Este hecho cotidiano, repercute sobre el ingreso y la dieta alimentaria de las familias.

Ahora bien, dadas las fuertes relaciones de parentesco y de vecindario que aun se mantienen el medio rural entre los campesinos, vemos que los intercambios y las donaciones de alimentos entre vecinos y parientes es una situación muy común. En efecto, MAYER (1989:72)⁴ constata que:

“la reciprocidad cruza toda la vida social andina y se da no sólo en los niveles domésticos familiares, sino también en instancias mayores... vincula tanto una persona con otra, con

2 Autosubsistencia en el sentido de que las unidades de explotación o la comunidad rural mantenían muy pocos intercambios con el exterior.

3 Entre ellos: POLANYI, KARL (1977), MAUSS, MARCEL (1971) y GODELIER, MAURICE (1977 y 1998), entre otros.

4 MAYER, E. “Zonas de producción y organización social en cooperación y conflicto en la comunidad: IEP”, Lima – Perú, 1989. Citado en STEPHAN RIST JUAN SAN MARTÍN M, *Agroecología y saber campesino en la conservación de suelos*, Agroecología Universidad Cochabamba-AGRUCCO, Cochabamba, Bolivia, 1991.

grupos sociales y con la comunidad, como a grupos con grupos, comunidades con comunidades mediante el flujo de bienes y servicios entre las partes”.

Teniendo en lo anterior, el presente trabajo intenta determinar, a partir de un estudio de caso en el municipio de Fómez – Cundinamarca⁵, la incidencia en términos monetarios, del autoconsumo, las donaciones y los intercambios recíprocos en el ingreso de los productores campesinos ubicados en la región andina colombiana. Para ello, se presenta en primer lugar una breve descripción del municipio de Fómez y sus sistemas de producción. En segundo lugar, se hace un análisis desde el punto de vista social del autoconsumo, las donaciones e intercambios recíprocos. Posteriormente, se analiza la importancia del autoconsumo en diferentes estratos de productores clasificados según el tamaño de sus explotaciones, para luego tratar de establecer si existe alguna relación entre las características de las familias y el nivel de autoconsumo.

Finalmente, se intenta ampliar el panorama de análisis a la región Andina, basado en algunos estudios locales que han trabajado este tema y con algunos datos nacionales que ha generado el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE.

Metodología

Se tomó un conjunto de veredas del municipio de Fómez donde existe una producción típicamente hortícola integrada al mercado. Con base en un inventario de las fincas hecho a partir de un censo indirecto, se determinó una muestra estadísticamente representativa de 23 productores, a quienes se les aplicó una encuesta con el fin de determinar el destino y aprovechamiento de los alimentos que producían en sus fincas. Adicionalmente, se hicieron entrevistas a profundidad tanto a los productores seleccionados como a otros productores de la zona. Los datos sobre autoconsumo, donaciones e intercambios recíprocos, se tomaron en forma puntual para el año 2000. Esta información sirvió de base (por medio de índices) para determinar su participación en el ingreso familiar a lo largo de diez años y finalmente, hacer una comparación con otros estudios similares que se habían realizado en la zona andina colombiana.

El municipio de Fómez

Fómez se encuentra localizado a 56 kilómetros de Bogotá, en el sudeste del departamento de Cundinamarca. La ubicación geográfica del municipio le ofrece

5 Una de las zonas de estudio del proyecto “Dinámica y viabilidad económica y ambiental de sistemas de producción rurales andinas en Colombia”, desarrollado en el Instituto de Estudios Rurales (Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Pontificia Universidad Javeriana) con el apoyo financiero de COLCIENCIAS (1998-2001).

a sus habitantes tres pisos térmicos: clima medio, clima frío y páramo⁶, lo que a su vez les permite producir una gran variedad de productos que van desde la papa, en clima frío, hasta la mandarina y naranja en clima templado, pasando por la habichuela, el tomate chonto, el café, el maíz, el plátano y la caña de azúcar, entre otros en el clima medio. Con una temperatura promedio de 18 grados centígrados, Fómeque es lugar propicio para el cultivo de una gran variedad de productos agrícolas.

Pertenciente a la provincia de Oriente de Cundinamarca⁷ el municipio de Fómeque es reconocido por el espíritu innovador y empresarial de sus pobladores, quienes desde la aparición de las nuevas propuestas de la revolución verde, han generado un creciente proceso de monetización de sus sistemas de producción, que terminó convirtiendo al municipio en una zona *altamente integrada al mercado*⁸, no solo en el ámbito de compra de insumos agroquímicos sino como abastecedora de alimentos de Bogotá y Villavicencio.

Producción para autoconsumo, intercambios recíprocos y donaciones

Los productores campesinos de Fómeque a pesar de su alto grado de especialización en la producción de hortalizas y su estrecha integración con el mercado de alimentos de Bogotá, conservan la tradición de cultivar pequeñas parcelas con productos de pan coger. Inclusive algunos de los productores que derivan sus ingresos principalmente de la ganadería, tienen pequeños lotes con papa para el consumo del hogar.

Entre los productores hortícolas es muy común encontrar pequeños sembrados de maíz blanco y sagú, los cuales dedican de forma casi exclusiva para el autoconsumo. El sagú es uno de los productos más tradicionales del municipio. Estos dos productos son destinados básicamente para la elaboración de pan, aunque el maíz es utilizado algunas veces para la preparación de sopas, envueltos, etc. Cabe anotar que todo el año la gente consume el pan de maíz y de sagú.

En general, casi todas las familias consumen diariamente leche, inclusive cuando no tienen cómo producirla, ellos la compran a sus vecinos o amigos. Sin embargo, en muchas ocasiones la familia recibe de parte de sus más allegados leche y/o cuajada. Estos regalos tienen en el fondo una lógica que va más allá de la simple

6 Vale la pena mencionar que 67 kilómetros del territorio son de clima medio, 169 kilómetros son de clima frío y 164 de páramo. (Alcaldía de Fómeque, 2000)

7 Junto con los municipios de Cáqueza, Choachí, Fosca, Gutiérrez, Quetame, Ubaque, Chipaque y Une.

8 Categoría dada por FORERO (1999: 201) a las zonas campesinas abastecedoras de los mercados urbanos.

entrega de un presente, es parte de lo que denominó un intercambio recíproco, en la medida en que entra a formar parte de una amplia red de intercambio de alimentos que se dan comúnmente entre los campesinos de Fόμεque, donde implícitamente ellos tratan de suplir, a través de los intercambios, los períodos de escasez de algunos alimentos que normalmente se producen en la zona y que son parte de la canasta de alimentos de las familias. Véase cuadro 1

Cuadro 1
Fόμεque: los productos que más autoconsumen las familias campesinas

Producto	Porcentaje de familias que consumen los productos relacionados
Maíz blanco	87
Sagú	78
Huevos	78
Cuajada	70
Guatila	65
Carne de pollo	68
Leche	61

Fuente: trabajo de campo, enero del 2001. Número de familias encuestadas: 23.

Se identificaron igualmente gran variedad de productos que aunque no son consumidos por todas las familias, sí demuestran la gran variedad de alimentos que se producen allí. Algunos de ellos son: el fríjol, las habas, el repollo, la zanahoria, la acelga, la ahuyama, el calabacín, la coliflor, la espinaca, la remolacha, el apio, la lechuga, entre otros. Otros productos que resultaron tener un alto porcentaje de autoconsumo fueron: la calabaza (43%), el plátano colí (48%), la arracacha (30%), la papa (30%) y la yuca (26%). Los árboles frutales están presentes en la mayoría de las fincas hortícolas, mientras que en las fincas ganaderas por lo general no. Las familias acostumbran tener pocos árboles (entre dos y cinco), en la medida en que son destinados prácticamente para el autoconsumo del hogar. Por lo general no se abonan, ni se fumigan. Otras frutas que se identificaron aunque en menor proporción fueron: la granadilla, la naranja, la uchuva, la chirimoya, la mandarina, el lulo, el mango, la pera, el limón, el níspero y la papaya.

Ahora bien, si miramos cómo se distribuye el autoconsumo según tipo de productos, encontramos que los alimentos de origen bovino son los más importantes, ya que representan cerca del 60% de los productos que más autoconsumen los productores de Fόμεque. Véase cuadro 2.

Cuadro 2
Fómeque: distribución del valor del autoconsumo
según tipos de productos

Productos alimenticios	Porcentaje de familias que consumen los productos relacionados
De origen animal	
Bovino	58.8
Otros de origen animal	10.4
De origen vegetal	
Maíz	7.0
Sagú	4.2
Frutas	3.3
Otros productos	16.3
Total	100

Fuente: trabajo de campo realizado por la autora, enero del 2001. Número de familias encuestadas: 23.

Estos resultados, nos confirman el hecho de que los productores con mayores recursos tienen más posibilidades de tener un mayor autoconsumo, en la medida en que tienen más posibilidades de tener un hato más grande para la producción de alimentos de origen bovino.

Ahora bien, en cuanto a los productos que son más recibidos se encontraron: la cuajada, el tomate larga vida, la papa parda, la arveja, la leche y la cebolla bulbo; y los menos recibidos el pollo, los huevos, la arracacha, la miel y la papa criolla. Sin embargo, hay productos que no se donan o intercambian como por ejemplo las gallinas, algunos productos de la huerta y ciertas frutas como la breva o el durazno. Esto sucede por varias razones:

- a. es un producto comúnmente cultivado por todos los productores,
- b. la familia cultiva ciertos productos de forma exclusiva para el consumo del hogar y
- c. son productos costosos y nutritivos (según lo afirman la mayoría de los productores).

Con relación a los productos que regalan o intercambian los campesinos encontramos en primer lugar la cuajada, con un 26%, seguida por la guatila, el maíz

blanco y el sagú con un 22% cada uno. Sin embargo, a pesar de que ciertos productos son muy poco regalados por las familias encuestadas, el hecho de que exista una gran variedad, nos lleva a verificar nuevamente la importancia que tiene para los productores campesinos de Fómeque el cultivar (en muy pequeña escala) una gran diversidad de productos, que pueden destinar al autoconsumo, a las donaciones o a los intercambios recíprocos.

Ahora bien, si nos detenemos a mirar cuáles son las estrategias que emplean las familias campesinas para proveerse de los alimentos que necesitan y de los que por algún motivo no pueden o no quieren comprar en el mercado, nos encontramos que las familias tienen varias opciones, una de ellas es producirlos en su finca, pedirlos regalados, o entrar a formar parte de una red *implícita* de intercambios recíprocos. La primera opción les garantiza, aunque no por completo, la obtención de dichos productos, la segunda, no tiene ninguna garantía y la tercera, les asegura (no siempre) que quien recibe un presente dará algo a cambio a quien se lo entregó, aunque no necesariamente va a ser lo que el quiere o necesita.

Por otro lado, si analizamos cuál es la dinámica de los campesinos de acuerdo a sus posibilidades y a las diferentes coyunturas donde tienen crisis de ingresos, encontramos dos situaciones que pueden variar dependiendo del tipo de productor: una, es que en ciertos hogares con limitaciones serias en su dotación de recursos y con ingresos escasos, éstas recurren a diferentes alternativas para poder mejorar su ingreso vía el mejoramiento del autoconsumo, aunque es claro que en algunas épocas en que estos mismos hogares pueden tener mejores ingresos no acuden a esta estrategia. La otra situación se refiere a que existen muchos casos en los que la estrategia de sobrevivencia se puede identificar con la de supervivencia en condiciones críticas y entonces acuden a la familia, vecinos o amigos para que les regalen alimentos.

Sin embargo, encontramos que los productores integrados al mercado con estrategias de acumulación, como los que producen tomate bajo invernadero, también acuden a una serie de alternativas para optimizar su autoconsumo, por ejemplo: tienen huerta, animales, etc. Pero a su vez, también pueden ser parte de la red de intercambios recíprocos, donde hay unos que pueden dar más de lo que reciben y viceversa. De esta forma, resultan entonces una serie de compensaciones entre grupos de mayores y menores ingresos a través de transferencias asimétricas, que no necesariamente terminan destruyendo la red de intercambios.

De cualquier modo, lo que es absolutamente claro para los campesinos es que cuando se recibe un regalo (que puede convertirse en un intercambio recíproco) de sus familiares, vecinos o amigos, es un deber *aproximadamente* una obligación devolver por la misma vía otro presente, equivalente o no al recibido.

Valor del autoconsumo, los intercambios recíprocos y las donaciones de alimentos

En el cuadro 3, puede verse que el valor promedio del autoconsumo está por encima de los dos millones de pesos anuales, exceptuando los rangos de 2,9 a 4,6 ha (productores grandes) y el de las fincas con valores extremos (productores muy grandes). En las fincas de más de 4,6 ha que tienen el promedio de autoconsumo más alto, donde estaría ubicado lo que podríamos llamar un campesinado medio o una clase media campesina y cuyos excedentes familiares o ingreso neto derivado de la actividad agropecuaria sobrepasa los 12 millones de pesos, encontramos que el autoconsumo participa en más de un 80% del valor del gasto en alimentos (véase cuadro 4), lo cual nos lleva a afirmar que para este grupo en particular sus ingresos por autoconsumo son muy importantes. De otra parte los productores ubicados en este rango tienen niveles de autoconsumo muy similares⁹. Exceptuando los productores en los demás rangos se presenta un alto nivel de dispersión, el cual se deduce de los altos porcentajes por encima del 80% de los coeficientes de variación. Sin embargo, esta variación no se encuentra asociada al tamaño de las fincas.

Dado el interés en detectar las posibles variables que generaban la dispersión en el valor del autoconsumo, se hizo un análisis de regresión con mínimos cuadrados con las 23 observaciones, donde se cruzó en primer lugar el valor del autoconsumo con tamaño de la finca y número de hombres. Se encontró que la variación en el autoconsumo se explica más por el porcentaje de hombres que por el área del sistema de producción.¹⁰ Igualmente, se encontró que las familias más grandes tienen mayor autoconsumo y además, las familias con mayor participación de hombres adultos tienen mucho mayor autoconsumo. Igualmente, se cruzaron con el valor del autoconsumo otras variables como: total de mujeres por finca, número de mujeres dedicadas principalmente a las actividades agropecuarias, número de mujeres que se dedican esporádicamente o nunca a las labores agropecuarias, pero los resultados no fueron significativos¹¹.

9 Esta poca variabilidad en el valor del autoconsumo, se constata con el relativamente pequeño coeficiente de variación que tienen (sólo un 23%).

10 Una de las regresiones desarrolladas y que dio un resultado significativo fue: variable dependiente (y): valor del autoconsumo; variables independientes (X1): total de personas de la familia y (X2): porcentaje de hombres adultos respecto al total de persona por familia. El resultado fue el siguiente: t (X1): 2.74 con P (X1): 0.01 y t (X2): 2.11 con P (X2): 0.05

11 Finalmente, se decidió reemplazar en las regresiones el valor del autoconsumo por el porcentaje de participación en el ingreso de las familias encuestadas, pero los resultados fueron aún menos significativos.

La poca dependencia del autoconsumo con relación a las demás variables con que tratamos de correlacionarlo no nos sorprende, ya que de acuerdo con lo observado en el campo el autoconsumo depende principalmente de las decisiones de cada hogar, de la actitud que tenga la familia frente a la vida, de sus expectativas, de las pequeñas particularidades de organización de su finca, de sus estrategias de previsión de contingencias y de ciertos hábitos como: el gusto por faenas relacionadas con la huerta, la vaca, el sagú, etc. y sobre todo, de sus preferencias alimentarias.

De cualquier modo, estos resultados son coherentes con nuestras observaciones de campo, ya que el tamaño de la familia que en últimas significa mano de obra disponible sí está asociado con el nivel de autoconsumo, en la medida en que permite organizar de acuerdo al tipo de actividades y a la división sexual del trabajo, las diferentes tareas que resultan de la explotación de la finca.

Hay que advertir que el resultado de las regresiones, sobre la poca importancia del número de mujeres en el autoconsumo no se ajusta muy bien a lo observado en el campo con respecto a las mujeres, ya que ellas se dedican preferentemente a actividades relacionadas precisamente con el autoconsumo, como la huerta, la cría de especies menores, el ordeño y el cuidado de las vacas (en una ganadería que es apenas una actividad complementaria de una envergadura mucho menor que la actividad agrícola para el mercado que es la que ocupa fundamentalmente la fuerza de trabajo masculina). Véase cuadro 3.

Los resultados del cuadro 3, nos generaron una nueva inquietud acerca de si existían diferencias estadísticas entre los valores del autoconsumo al comparar los distintos rangos entre sí. Para resolver este interrogante se utilizó la prueba *t*, la cual nos permitió determinar si estadísticamente había alguna diferencia significativa entre los rangos¹². La conclusión a la que se llega luego de hacer estas pruebas, es que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre los siguientes rangos: menores de 1,3 ha *versus* entre 1,3 y 2,9 ha, y entre 2,9 y 4,6 ha *versus* los valores extremos (más de 95 ha), mientras que entre los demás rangos, los resultados nos indican que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre los valores del autoconsumo¹³.

Por otra parte, los datos del cuadro 3, nos muestran que en casi todos los casos las donaciones e intercambios recíprocos entregados son más altos que los

12 Para la prueba T se tomó una serie a diez años (1990 -1999), del valor del autoconsumo, actualizados a pesos constantes de junio del 2000.

13 Sólo se hicieron pruebas T para el autoconsumo fundamentalmente porque los valores tanto de las donaciones como de los intercambios recíprocos (entregados y recibidos) no participan sustancialmente en la conformación del ingreso de los hogares que se estudiaron.

Cuadro 3
Fómeque: ingresos monetarios y domésticos de los sistemas de producción
 Promedio anual 1990-1998 (miles de pesos de junio de 2000)

Tipo de productor y área total sistema de producción	Área cultivos (ha)	Ganado bovino (cabezas)	Ventas (VA)	Autoconsumo (AA)	Donaciones e intercambios recíprocos entregados (DNAE) y (IRAE)	Donaciones e intercambios recíprocos recibidos (DNAR) y (IRAR)
Muy pequeños	0,33	1.6	4.070	2.036	193	107
Menores de 1,3 ha	91	118	84	97	188	84
Pequeños	0,72	4,0	7.653	2.474	70	80
Entre 1,3 y 2,9 ha	69	60	56	90	152	98
Pequeños medios	1,38	5,5	14.963	866	121	31
Entre 2,9 y 4,6 ha	130	20	110	41	114	78
Grandes	1,43	6,3	12.089	3.435	56	0
Más de 4,6 ha	83	77	76	23	74	0
Muy grandes	1,22	76,0	33.763	1.053	83	103
Más de 95 has	141	138	72	141	141	68
Total	0,77	9,4	9.693	2.199	123	75
	108	307	111	83	199	107

Fuente: FORERO *et al*, 2000 b y trabajo de campo realizado por la autora, enero del 2001.

Nota: se presenta en la primera fila la media aritmética y en la segunda el coeficiente de variación.

recibidos Esta situación también la hemos constatado a partir de nuestras observaciones en campo. Sucede que estas familias de agricultores¹⁴ al tiempo que reciben y esperan recibir una compensación por los productos que les entregan a sus vecinos, también están haciendo donaciones sistemáticamente a personas que viven en condiciones económicas críticas, de tal manera que ellos están entregando bienes agropecuarios por un valor superior al que reciben. Esto constituye un mecanismo muy importante de cooperación social que permite la reproducción no solo a escala individual, sino la reproducción en el ámbito comunitario.

Por otro lado, los análisis de regresión con mínimos cuadrados que se hicieron comparando tanto las donaciones e intercambio recíprocos recibidos como entre-

¹⁴ Con estas familias me estoy refiriendo a los 23 hogares (fincas) que fueron parte de la muestra.

gados, con variables como: área total del sistema, número total de hombres y mujeres, total de personas por familia y hombres y mujeres que se dedicaban principalmente a las labores agropecuarias mostraron que ninguna de estas variables explicaba *significativamente* el comportamiento de las donaciones e intercambios. Esto querría decir, y nos parece consistente con lo observado en el campo, que el hecho de donar e intercambiar, de participar en estas relaciones de solidaridad y reciprocidad, no depende el tamaño de los predios o el tamaño de la familia, sino más bien de otras circunstancias que no se lograron medir. Mi hipótesis al respecto, es que el nivel que alcanzan este tipo de intercambios parecen estar relacionado precisamente con la actitud de la gente, la solidaridad y las relaciones *muy personalizadas*, más que con pautas sociales colectivas definidas.

Incidencia del autoconsumo, las donaciones y los intercambios en el ingreso y los excedentes de los campesinos de Fómeque

Si miramos el cuadro 4, vemos que el autoconsumo alcanza hasta un 43% de participación en el ingreso familiar agropecuario, correspondiendo la participación más baja (4,2%) a las fincas muy grandes. Además, en promedio alcanza el 24,6% del excedente familiar de producción. De tal manera que en el ámbito agregado, en todos los hogares de la muestra, tiene un peso muy importante en el ingreso de los hogares. Igualmente, podemos observar que el valor del autoconsumo, tiene una participación significativa en el valor de la canasta normal de alimentos¹⁵, entre 21 y 82%.

El autoconsumo tiene una distribución tal que en los rangos de fincas más pequeñas, por debajo de 2,9 ha (menores a 1,3 y entre 1,3 y 2,9), el autoconsumo representa entre el 48 y 60% del valor del gasto promedio en alimentos de una familia rural¹⁶, mientras que en las fincas que tienen entre 2,9 y 4,6 y las fincas muy grandes (valores extremos), el autoconsumo tiene un peso significativamente menor, entre el 20 y 30% del gasto en alimentos¹⁷. También vemos que la participación más alta la tienen las fincas mayores de 4,6 ha, donde el autoconsumo representa más del 80% del gasto promedio de alimentos.

De acuerdo con los datos del cuadro 5, se puede observar que las donaciones e intercambios recíprocos entregados, alcanzan un valor mucho menos significa-

15 El valor de la canasta de alimentos a nivel rural es de \$4,210.450 (\$2.001). Este valor corresponde al gasto promedio en alimentos de los hogares rurales de acuerdo con las estimaciones que hace las cuentas nacionales del DANE.

16 De acuerdo con los análisis estadísticos las diferencias entre estos dos rangos no son significativas.

17 En estos dos rangos el análisis estadístico muestra que el autoconsumo no tiene diferencias significativas.

Cuadro 4
Fómeque: participación del autoconsumo en el gasto en alimentos, en el valor de la producción agropecuaria, en los ingresos y en el excedente familiar de producción
Valor anual

Área total del sistema según rangos	Autoconsumo. Promedio anual. Serie 1990-1998 (\$ junio de 2000) (AA)	Gasto de los hogares rurales en alimentos	Participación del autoconsumo en el			
			Valor de la producción agropecuaria (VPA)	Excedente familiar de producción (EFP)	Ingreso familiar agropecuario (IFA)	Ingreso del hogar doméstico (IHD)
Área <= 1,3 ha	2.035.708	48%	32,3%	41,8%	43,5%	87,2%
1,3 < área <=2.9 ha	2.473.781	59%	24,3%	33,2%	35,8%	94,3%
2.9 < área <=4.6 ha	866.438	21%	5,4%	8,2%	10,1%	85,1%
Área >4.6 ha	3.435.405	82%	22,0%	27,8%	28,2%	98,4%
Valores extremos (más de 95 ha)	1.052.656	25%	3,0%	4,2%	4,2%	84,9%
Total	2.198.706	52%	18,3%	24,6%	25,9%	91,7%

Fuente: FORERO *et al*, 2000 b y trabajo de campo realizado por la autora, enero del 2001.

VPA = autoconsumo + Ventas + donaciones e intercambios recíprocos entregados.

EFP = valor de la producción agropecuaria – costos monetarios.

IFA = excedente familiar de producción – rentas pagadas.

IHD = autoconsumo + donaciones e intercambios recíprocos entregados y recibidos + otros ingresos.

tivo que el autoconsumo. En promedio son del orden del 5% del valor del autoconsumo y representa apenas un 1,4% del ingreso familiar agropecuario. De acuerdo con las observaciones hechas, no significan un gasto importante para quienes transfieren productos agropecuarios a sus vecinos, pero sí puede representar para algunas personas que las reciben (ancianos sin familia, personas en condiciones de pobreza extrema) un elemento crucial para su sobrevivencia.

Ahora bien, si comparamos el valor de las donaciones e intercambios entregados con los recibidos (cuadro 3), nos encontramos que en Fómeque las relaciones de solidaridad no son simétricas, como era de esperarse, puesto que quienes regalan o intercambian productos, no necesariamente lo hacen esperando que les retribuyan con los mismos.

De manera similar a las donaciones e intercambios entregados, la participación en el ingreso del hogar doméstico de las donaciones e intercambios recibidos es muy pequeña, entre el 3 y 4%, excepto en las fincas más grandes (valores extremos),

Cuadro 5
Fómeque: participación las donaciones e intercambios recíprocos
entregados en el valor de la producción agropecuaria, en los ingresos
y en el excedente familiar de producción
Valor anual

Área total del sistema según rangos	Donaciones e intercambios recíprocos entregados. Serie 1990-1998 (\$ junio de 2000)	Participación las donaciones e intercambios recíprocos entregados en el			
		Valor de la producción agropecuaria (VPA)	Excedente familiar de producción (EFP)	Ingreso familiar agropecuario (IFA)	Ingreso del hogar doméstico (IHD)
Área <= 1,3 ha	193.180	3,1%	4,0%	4,1%	8,3%
1,3 < área <=2,9 ha	69.861	0,7%	0,9%	1,0%	2,7%
2,9 < área <=4,6 ha	121.299	0,8%	1,2%	1,4%	11,9%
Área > 4,6 ha	55.840	0,4%	0,5%	0,5%	1,6%
Valores extremos (más de 95 ha)	83.394	0,2%	0,3%	0,3%	6,7%
Total	123.032	0,5%	1,4%	1,5%	5,1%

Fuente: FORERO *et al*, 2000 b y trabajo de campo realizado por la autora, enero del 2.001.

VPA = autoconsumo + Ventas + donaciones e intercambios recíprocos entregados.

EFP = valor de la producción agropecuaria – costos monetarios.

IFA = excedente familiar de producción – rentas pagadas.

IHD = autoconsumo + donaciones e intercambios recíprocos entregados y recibidos + otros ingresos.

lo cual no significa que no son importantes para las familias que los reciben. Recordemos que para las familias en condiciones de extrema pobreza o que atraviesan por una crisis económica, estos productos pueden representar un muy alto porcentaje de su ingreso.

Ahora bien, si comparamos el valor de las donaciones e intercambios entregados con los recibidos (cuadro 6), nos encontramos que en Fómeque las relaciones de solidaridad no son simétricas, como era de esperarse, puesto que quienes regalan o intercambian productos, no necesariamente lo hacen esperando que les retribuyan con los mismos

De manera similar a las donaciones e intercambios entregados, la participación en el ingreso del hogar doméstico de las donaciones e intercambios recibidos es muy pequeña, entre el 3 y 4%, excepto en las fincas más grandes (valores extremos), lo cual no significa que no son importantes para las familias que los reciben. Recordemos que para las familias en condiciones de extrema pobreza o que

Cuadro 6
Fómeque: participación las donaciones e intercambios recíprocos
recibidos en el ingreso domestico de los sistemas de producción
Valor anual

Área total del sistema según rangos	Donaciones e intercambios recíprocos recibidos (\$ junio de 2000)	Participación en el ingreso del hogar doméstico (IHD)
Área <= 1,3 ha	106.913	4,6%
1,3 < área <= 2,9 ha	79.586	3,0%
2.9 < área <= 4,6 ha	30.677	3,0%
Área > 4,6 ha	0	0,0%
Valores extremos (más de 95 ha)	103.387	8,3%
Total	75.359	3,1%

Fuente: FORERO *et al*, 2000 b y trabajo de campo realizado por la autora, enero del 2001.

IHD = autoconsumo + donaciones e intercambios recíprocos entregados y recibidos + otros ingresos.

atraviesan por una crisis económica, estos productos pueden representar un muy alto porcentaje de su ingreso.

El autoconsumo en la región andina colombiana

Se analizaron productores ubicados en 14 zonas andinas colombianas¹⁸. La amplia gama de casos presentados (39 en total), nos brindan un panorama bastante grande de diversos tipos de productores que hasta cierto punto pueden representar la heterogeneidad productiva socioeconómica y agroecológica de los campesinos de la región andina colombiana. Antes de presentar los principales resultados económicos, se debe aclarar que para el análisis hemos clasificado el nivel de autoconsumo en tres categorías: bajo, medio y alto¹⁹.

18 Estas zonas cubren los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Nariño, Santander y Valle del Cauca.

19 Para la determinación de estos tres rangos se realizó el siguiente procedimiento: a) se calculó la media (\$1.187.088) y la desviación estándar del autoconsumo promedio anual (\$569.240) y b) se determinó que el *primer rango* estaría conformado por aquellos valores inferiores a la media menos una desviación estándar, es decir, por debajo de \$617.849, que el *segundo rango* estaría entre \$617.849 y \$1.756.328, donde este último valor corresponde a la media más una desviación estándar y finalmente, el *tercer rango* tomaría aquellos valores superiores a \$1.756.328.

Se encontró que en todos los casos analizados el valor anual del autoconsumo alcanzaba un nivel relativamente importante: entre \$198.000 y \$2.327.000, con un media aritmética de \$1.187.000. Los productores que tienen un autoconsumo relativamente bajo son en su mayoría pequeños productores cafeteros. Pero hay de otra parte, productores cafeteros que tienen niveles más altos de autoconsumo. Es el caso de Restrepo y el de Guadalajara en el Valle del Cauca. Para estos últimos su autoconsumo sobrepasa el millón de pesos anuales (FORERO *et al*, 2000 a).

Los productores cafeteros del municipio de Viotá, Cundinamarca, se ubican en el rango más alto de autoconsumo. Este caso representa un productor cafetero atípico, pero que corresponde al modelo que está impulsando el Comité de Cafeteros de Cundinamarca, consistente en intensificar las alternativas diferentes al café, en lo que se ha llamado la diversificación cafetera. De acuerdo con AMAYA (1998), es un productor que se ha destacado excepcionalmente por la acogida que le ha brindado a las propuestas del Comité de Cafeteros de Cundinamarca.

Cuadro 7
Autoconsumo entre productores campesinos ubicados en
la región andina colombiana
Valor anual (miles de pesos de julio de 2001)

Rangos de autoconsumo	Inferior a \$617,8	Entre 617,9 y 1.756,3	Más de 1.756,4
Mínimo	25	853	1.959
Máximo	604	1.716	2.327
Promedio	355	1.143	2.048
Desviación estándar	198	215	121
Prom. auto/gto. Rur. Alim.	8%	27%	49%

Fuente: LIZARAZO (1994), SERRANO (1995), AMAYA (1998), MOLINA (1998), JARAMILLO (1999), PAZ (1999), BARÓN (2000), FORERO, 1999 y FORERO *et al*, 2000 a y b.

Ahora bien, en el rango de autoconsumo alto se ubican también los productores de papa y los productores hortícolas intensivos de Fómeque. El hecho de que sean precisamente los productores de papa los de mayor autoconsumo se da porque en primer lugar la *papa* es un producto muy importante en la dieta alimentaria de los campesinos del altiplano cundiboyacense y en segundo lugar, porque su producción arroja excedentes no comercializables muy importantes que ellos valorizan como autoconsumo. Es decir, ellos pueden acceder a toda la papa que quieran por la vía de los excedentes de la producción dada la calidad del producto. En segundo lugar, encontramos que entre estos productores, la leche tiene un gran impacto dentro del autoconsumo. La ganadería bovina es una actividad complementaria a

la producción papera, ya que durante los períodos de descanso de los lotes donde se cultiva la papa se mantiene ganado en forma extensiva, con bajos parámetros productivos. La producción lechera en este caso tiende a privilegiar el autoconsumo sobre las ventas, es decir, los campesinos terminan vendiendo los excedentes relativos después del autoconsumo.

Otro punto que hay que destacar es que al parecer, en la medida en que se hagan análisis más detallados, como el que tratamos de hacer en este trabajo, el autoconsumo tenderá a ser más alto, porque evidentemente es mucho más difícil detectar los niveles de autoconsumo que los niveles de la producción vendida. Se necesita entonces una estrategia de investigación que implica un mayor acercamiento a los hogares, para descubrir con ellos toda la sutileza y la complejidad de las diferentes formas de aprovechamiento de los productos disponibles para el autoconsumo familiar. Recordemos que en el capítulo cinco se mostró que los productos que se incorporan al autoconsumo en estas economías relativamente especializadas en la producción hortofrutícola comprenden una muy amplia gama de productos tanto agrícolas como pecuarios.

Con las evidencias aportadas por estos casos se puede concluir que el autoconsumo guarda más o menos las pautas que habíamos analizado en nuestros productores de Fómeque, es decir, que tiene un papel relativamente importante en la conformación del ingreso, pero que de todas maneras es muy inferior a las necesidades alimentarias de los hogares, supliendo apenas una parte de estas necesidades. Estos resultados parecen confirmarnos ampliamente la idea de que los campesinos tienden a conservar ciertos niveles de autoconsumo con el fin de suplir en parte las necesidades alimentarias de la familia, pero además, también forman parte de las redes de intercambios de alimentos, con lo cual, de alguna manera también están asegurando el acceso a ciertos alimentos.

Bibliografía citada

Alcaldía de Fómeque, *Estudio socioeconómico para la inversión de los recursos provenientes de la compensación establecida en la Ley 56 de 1981*, 2000.

Alcaldía de Fómeque, *Plan de desarrollo municipal de Fómeque*, 2000.

AMAYA PEDRAZA, SILVIA, *Identificación de elementos de sostenibilidad e insostenibilidad de una caficultura diversificada eficiente*, tesis maestría en desarrollo sostenible de sistemas agrarios, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, diciembre de 1998.

BARÓN CRUZ, MARÍA TERESA, *Mujer y seguridad alimentaria. Estudio de caso vereda San francisco (Tibacuy, Cundinamarca)*, tesis maestría en desarrollo

- rural, Pontificia Universidad Javeriana, director: PIERRE RAYMOND, Bogotá, 2000.
- FORERO A., JAIME, LUZ ELBA TORRES, MARIO AVELLANEDA, RAFAEL ORTIZ, XIOMARA PUENTE, JUAN ANDRÉS GALARZA, JUAN CAMILO CÁRDENAS, ELSA HERNÁNDEZ, JORGE MUÑOZ, HERNANDO CORDERO, *Revisión de incentivos económicos para proyectos de microcuencas*, Proyecto IER-MMA-DNP, Bogotá, 2.000 a
- FORERO A., JAIME, LUZ ELBA TORRES, PILAR LOZANO, GUILLERMO RUDAS, CLAUDIA DURANA, JUAN ANDRÉS GALARZA, ELCY CORRALES, “Dinámica y viabilidad económica y ambiental de los sistemas de producción rurales andinos en Colombia”, proyecto de investigación, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana – COLCIENCIAS, Bogotá, 2000 b.
- FORERO, JAIME, *Economía y sociedad rural en los andes colombianos*, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Universidad Javeriana, Bogotá. 1999.
- GODELIER, MAURICE, *El enigma del don*, Ediciones Paidós Ibérica S.A, 1998.
- JARAMILLO CARDONA, CARLOS MARIO. *Evaluación de la seguridad alimentaria con una visión integral: proyecto piloto: vereda Los Medios, municipio de Sonsón, departamento de Antioquia*, tesis maestría en desarrollo rural, Pontificia Universidad Javeriana, director: PIERRE RAYMOND, Bogotá, 1999.
- LIZARAZO BELTRÁN, MARÍA OLIVA, *Cambio en las relaciones intergéneros y las estrategias de supervivencia en las unidades domesticas – el caso de la vereda Cuincha (Muzo)*, tesis maestría en desarrollo rural, Pontificia Universidad Javeriana, directora: ANA RICO DE ALONSO, Bogotá, 1994.
- MAUSS, MARCEL, “Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas”, en *Sociología y antropología*, Editorial Tecnos S.A., 1971.
- MAYER, E. “Zonas de producción y organización social en cooperación y conflicto en la comunidad: IEP”, Lima, Perú, 1989, citado en STEPHAN RIST- JUAN SAN MARTÍN M, “*Agroecología y saber campesino en la conservación de suelos*” *Agroecología*, Universidad Cochabamba- AGRUCO, Cochabamba, Bolivia, 1991.
- MOLINA DURÁN, ENRIQUE JOSÉ, *Sistemas productivos integrados al cultivo de la caña de azúcar en el Valle del Cauca*, tesis maestría en desarrollo sostenible de sistemas agrarios, Pontificia Universidad Javeriana, director: ENRIQUE MURGUEITIO RESTREPO, Bogotá, 1998.
- PAZ SOLANO, JAIME, *Elementos de sostenibilidad o insostenibilidad del sistema productivo finca en las veredas de Portachuelo y Hatotongo soy en Nariño*, tesis maestría en desarrollo sostenible de sistemas agrarios, Pontificia Universidad Javeriana, director: JAIME FORERO A., Bogotá, 1999.

PERES, ROKHAS VERA, *Cuentas de los hogares por categorías socioeconómicas en 1984 y 1994: metodología y resultados*, Publicación del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, Bogotá, sf.

POLANYI, KARL. *El sustento del hombre*, 1977.

SERRANO GALVIS, PILAR. *Factores que regulan el comportamiento del estado nutricional y la seguridad alimentaria en el área rural del municipio de San Mateo*, – Boyacá, tesis nutrición y dietética, Pontificia Universidad Javeriana, directora: LUZ NAYIBE VARGAS, codirector: FELIPE CÁRDENAS TÁMARA, Bogotá, 1995.